

Muchas de las piezas seleccionadas son primeros modelos

El Museo Pickman reúne lo más representativo de la fábrica de loza de La Cartuja

MARÍA JOSÉ CARRASCO, Sevilla

El patrimonio histórico de la fábrica de loza Pickman SA-La Cartuja puede contemplarse en el museo ubicado en la fábrica fundada en 1841 por el marqués de Pick-

man, que fue inaugurado ayer por el presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves. Las piezas escogidas, muchas de ellas primeros modelos de la fábrica, constituyen lo más representativo de la produc-

ción de cerámica cartujana a lo largo de 150 años. Platos, jarrones y piezas de vajilla decoradas reflejan la historia de La Cartuja, que alcanzó su apogeo a finales del siglo pasado y primeros de éste.

Entre las piezas seleccionadas, se encuentra el plato artístico realizado con motivo del V Centenario del Descubrimiento de América, además de otros decorados con motivos chinos, paisajísticos, y los modelos más conocidos de la fábrica: el Isabel II y el Vistas Negro. También figura una prensa antigua que se utilizaba para reproducir los diseños de los objetos.

Piezas decorativas elaboradas en china opaca y en loza de pedernal, azulejos, placas empleadas para rotulaciones de calles, material sanitario, de farmacia y eléctrico, adornos para cristalerías y vajillas se muestran en el museo.

Series chinas

También se exhiben series de vajillas chinas y orientales, inspiradas en los grabados de los viajeros románticos del siglo pasado, en las enciclopedias ornamentales y en las lozas inglesas de la región de North Staffordshire.

La fábrica de loza de La Cartuja, la más antigua de España de su tipo, fue fundada a mediados del siglo XIX por Charles Pickman, un inglés afincado en España que quiso satisfacer el deseo de la burguesía de la época de imitar el modo de vida de la nobleza. La expansión de la loza inglesa en serie por toda Europa, especialmente en la región de North Staffordshire, contribuyó a cambiar los gustos.

Para atender esta demanda,



Un aspecto del museo de Pickman, inaugurado ayer.

Charles Pickman comenzó a importar vajillas británicas hasta que, finalmente, se decidió a fabricarlas por su cuenta ante el aumento de las trabas arancelarias. Pickman compró, aprovechando la desamortización de Mendizábal, el monasterio de Santa María de las Cuevas y allí creó el taller de cerámica.

En los departamentos de los

legos del monasterio cartujo instaló los talleres de preparación de la pasta y empleó el refectorio, la iglesia y el claustro para la confección de las piezas, mientras que la celda del prior la utilizó como vivienda.

En 1871, el taller de cerámica fue designado proveedor de la Casa Real Española. Este inglés, nombrado marqués de

Pickman por Amadeo de Saboya, hizo venir desde Inglaterra a grabadores y decoradores para que enseñaran a los sevillanos las técnicas para la elaboración de la cerámica. En 1982, el Monasterio de Santa María de las Cuevas dejó albergar la fábrica de loza, que se trasladó a su emplazamiento actual, en el término municipal de Salteras.

GARCÍA CORDERO